

**** “Joaquín Turina, la guitarra... y un libro singular”. *Boletín de Bellas Artes* (Sevilla), 2ª época, núm. XXVII, pp. 59-66.**

[Regino Sainz de la Maza, Segundo Pastor y Narciso Yepes] venían a coincidir en lo principal: haber observado en la prosa musical de Turina dedicada a la guitarra, algunos rasgos que, en cierto modo, no le eran característicos; más aún, matices que parecían distanciarse del gran oficio y pulquerrimo hacer del maestro, en el resto de su producción.

El no estar familiarizado con el instrumento de seis cuerdas me impidió, y continúa impidiendo, llegar a descubrir esas sutilezas interpretativas expuestas por tan insignes concertistas. Por tal motivo, dichas manifestaciones permanecieron en mí, aletargadas, cerca de tres décadas. De haber dispuesto entonces de algún autógrafo de Turina las aclaraciones hubieran venido por sí solas.

Muchos años después, una inesperada visita al **Archivo Joaquín Turina** del guitarrista holandés, Jaap van Bemmelen, en octubre de 1995, inopinadamente me sacó de mi abstracción. Traía consigo un ejemplar manuscrito, no por el autor sino por copista, de la **Sonata** para guitarra, opus 61, de Turina. Lo curioso de esa copia, con portada de la Sociedad General de Autores de España (SGAE) y efectuada sobre papel de esa entidad, es su encabezamiento: *Sonata para guitarra – A Andrés Segovia – Joaquín Turina*. Esas ocho palabras más cinco correcciones contenidas en el interior, sí fueron escritas por nuestro músico. Entendemos que la actuación del compositor, sin que podamos asegurarlo plenamente puesto que no disponemos del correspondiente autógrafo, viene a testimoniar que él revisó esos pliegos admitiendo, tácitamente, la autoría de la pieza. El portador nos aseguró que como intérprete se identificaba más con esta versión que con la impresa por *Schott's Mainz* al observar en ella algunas variantes que la mejoraban. De suma importancia, para nuestros fines, consideramos este hallazgo.

La circunstancia de no disponer del original impidió efectuar comprobación alguna si bien las conjeturas iniciales se iban fortaleciendo. No obstante los recelos de aquellos tres guitarristas a los que recientemente se sumaron los de Pepe Romero, Rafael Andía, Konrad Ragossnig, Jaime Torrent... como, también los de Jaap van Bemmelen, adquirieron relieve y actualidad, pero, nada más.

Urge decir que algo trascendental para nuestro empeño aconteció en 1998: la entrada en el **Archivo Joaquín Turina** de un facsímil de la auténtica versión de **Ráfaga**, opus 53. Fue el primer testimonio de esas características de una obra para guitarra de Turina, que contemplábamos; extraordinario favor que debemos al guitarrista catalán, Jaime Torrent. La confrontación de ese ejemplar con el impreso nos liberó de cualquier duda. Ahora quedaba clara la cantidad y diversidad de alteraciones a las que fue sometido el autógrafo antes de pasar a la imprenta. Ello corrobora nuestras sospechas de que todas las obras para guitarra de Turina pasaron por idéntico trance. Averiguar el por qué y quién manipuló los originales no entra en nuestros propósitos; lo hecho, hecho está, tan solo pretendemos propalar y, a ser posible, rectificar algo que nunca debió acontecer. Las innovaciones aparecidas en el cuadernillo impreso aparecen por doquier. Hemos contabilizado hasta 147, sin tener en cuenta 126 ligaduras –unas, dispuestas por el autor, rectificadas o anuladas, y otras no previstas por él– en una obra de 142 compases. Algunas modificaciones son leves, otras menos leves, las más levísimas y otras sí importantes puesto que afectan o pueden afectar a la estructura de algún pasaje, tanto en el aspecto rítmico, interpretativo como a la sonoridad. En esa cifra están incluidos los *inevitables* errores de edición, apenas media docena y, cómo no, algún que otro acierto por parte del *corrector* lo que induce a pensar que dominaba o, al menos, conocía profundamente el intrincado lenguaje de la guitarra.

Dando por supuesto que el ejemplar de la **Sonata** más arriba citado pudiera pertenecer a Turina, hicimos con ella un estudio similar. El resultado fue la detección de tal multitud de disparidades que aquí no cabe detallar sino dar la cifra final: 521.

En la elaboración de este examen mucho ha tenido que ver el concurso de la guitarrista vallisoletana Marián Álvarez Benito.

Antes de llegar a la firma de estas líneas volveré a referirme al libro que las motivaron y del que exhumaré dos párrafos. La finalidad estriba en incitar a los lectores a su adquisición pues todo él mantiene, de principio a fin, tal como aseguré, idéntico interés.

El primer fragmento elegido se halla en la página 19 y pertenece a la carta número 12 fechada un 27 de diciembre, creemos que de 1930. Reproducimos literalmente lo que Andrés Segovia escribe a su amigo Carlos: «No dejes de mandarme la *Sonata* si la acabas antes del 26, porque en un día puedo leerla y llevarla a París con los pequeños cambios que hubiese que hacer». El otro párrafo corresponde a la carta 114 fechada el 5 de enero de 1940, páginas 231 y 232: «Se me ha olvidado, en varias de las cartas pasadas, advertirte que tal vez fuese mejor que escribieras, con lápiz, en la partitura, la parte de la guitarra. Yo no te he mandado la versión mía —consistente en alguna inversión de acordes, mutación de octavas, supresión de algunas notas intermedias o bajos si veo que los tiene la orquesta, para dar mayor fluidez al pasage [sic] o refuerzos de algunas otras, aunque integren el acompañamiento porque voy haciendo ese trabajo instrumental a medida que perfecciono su estudio. Si está escrita con lápiz la [parte de la] guitarra en tu partitura, yo puedo repararla más tarde con tinta roja en la forma definitiva que ha de prevalecer». Alfredo MORÁN.

**** Comentario incluido en los LP EMI 1J - 063- 20.873 y EMI 10C - 037-020.873. Irma Costanzo.**

El **Homenaje a Tárrega** consta de dos partes de las cuales la primera es una elegante paráfrasis del familiar *Garrotín* y la segunda un bellissimo *cante por Soleares*, que si rebosa de flamenquismo del más castizo cuño, abunda también de emoción y b-¿cómo no?- en exigencias para el ejecutante. Juan Manuel PUENTE.

**** Comentario incluido en el LP *Hispavox* 130.113.**

Turina rinde homenaje a Tárrega con su *Garrotín* y *Soleares*, dos fragmentos unidos por la voluntad de la ofrenda. El compositor sevillano es un modelo de fidelidad a la tierra que le vio nacer; a los ritmos y esencia de la capital andaluza. Los títulos son harto expresivos. Un lirismo universal se une al sabor localista indicado. El ensueño romántico a la pulcritud de la letra, la caligrafía primorosa. Los resultados, a parte el encanto de los motivos, nos captan por la adecuación al instrumento para el que fueron sonados y escritos. Antonio FERNÁNDEZ-CID.